



Nombre de alumno: Alexa Ximena López Solórzano

Nombre del profesor: María Verónica Roman

Campos

Nombre del trabajo: actividad 3

Materia: teorías de la personalidad

Grado: tercer cuatrimestre

PASIÓN POR EDUCAR



ANÁLISIS CLÍNICO DEL CASO MARINA — SESIÓN EN CRISIS

A. Descripción general del caso

En este episodio, Marina llega a la sesión en un evidente estado de alteración emocional. Su lenguaje corporal es agitado, su discurso es caótico y presenta claros signos de haber ingerido alcohol. Desde el momento en que ingresa, se muestra vulnerable, pero también defensiva, recurriendo constantemente a la ironía y a la racionalización para hablar de su conflicto actual: su pareja, Andrés, le ha dado un ultimátum para decidir si se casarán o terminarán la relación.

Marina expresa sentirse perdida, abrumada por la presión de tomar una decisión que define el rumbo de su vida. Aunque intenta minimizar el impacto emocional del ultimátum, sus palabras y tono de voz delatan un profundo miedo al abandono. Entre interrupciones, silencios abruptos y miradas esquivas, revela que no se siente lista para el compromiso, pero tampoco quiere perder a Andrés.

El lenguaje no verbal en la sesión también es altamente revelador: Marina evita el contacto visual directo, se sienta de forma desorganizada, cruza y descruza las piernas constantemente, y en varios momentos intenta sonreír nerviosamente o hacer bromas fuera de lugar para desviar la atención de su verdadero dolor. La ansiedad se manifiesta en su tono de voz trémulo y en sus cambios de humor repentinos: pasa de la tristeza al enojo en cuestión de segundos.

Esta sesión, a diferencia de otras anteriores, se caracteriza por una intensidad emocional desbordada y una clara manifestación de crisis existencial, que pone

en evidencia el conflicto interno de Marina y la dificultad para sostener el equilibrio entre lo que desea y lo que cree que debe hacer.

B. Análisis desde el psicoanálisis

1. Mecanismos de defensa utilizados por Marina

a) Actuación (acting out) Marina no verbaliza directamente su angustia, sino que

la actúa, llegando a la sesión bajo los efectos del alcohol. Este comportamiento puede interpretarse como una forma inconsciente de gritar su desesperación sin tener que hablar de ello. En lugar de expresar su miedo a perder a Andrés o a equivocarse en su decisión, lo canaliza mediante una conducta que representa simbólicamente su estado emocional interno: pérdida de control, confusión, y necesidad de consuelo inmediato.

b) Racionalización En múltiples momentos, Marina intenta explicar su situación con argumentos lógicos, justificando la conducta de Andrés o minimizando su dolor: “es que a esta edad uno ya no debería estar dudando”, o “él tiene razón en pedirme claridad”. Esta racionalización le permite distanciarse de su sufrimiento, evitando

conectar emocionalmente con la incertidumbre y el miedo que siente frente a la decisión de casarse.

c) Proyección En la conversación con el terapeuta, Marina atribuye a Andrés sentimientos de inseguridad y necesidad de controlar la relación, cuando en realidad es ella quien está profundamente insegura. Al proyectar en su pareja esas emociones, puede evitar mirarse a sí misma como vulnerable o indecisa, lo cual podría generarle culpa o vergüenza.

2. Conflictos entre Ello, Yo y Superyó

El conflicto de Marina puede explicarse claramente a través de la teoría estructural del aparato psíquico:

- Ello: desea seguir con Andrés desde el deseo, la pasión y la necesidad emocional. Le teme al abandono, y desea mantenerse unida a él sin restricciones. Superyó: representa las normas sociales, la expectativa de “hacer lo correcto”, de formar una familia, de comprometerse. La presiona con exigencias internas como “a esta edad deberías estar casada” o “no deberías tomar decisiones impulsivas”. Yo: intenta mediar entre estas dos fuerzas. Sin embargo, se encuentra debilitado por la ansiedad y por la falta de claridad en sus verdaderos deseos. Marina, en este punto, está paralizada por el temor a equivocarse y por la presión social y afectiva que implica cualquier decisión.

3. Tipo de ansiedad predominante

El tipo de ansiedad más evidente en este episodio es la ansiedad neurótica, ya que Marina teme perder el amor de Andrés (lo cual implicaría quedarse sola), pero también teme tomar una decisión equivocada. Esta ansiedad no proviene de

un peligro externo real (como en la ansiedad realista), ni exclusivamente de la culpa moral (como en la ansiedad moral), sino del conflicto inconsciente entre sus deseos y sus miedos.

La ansiedad neurótica se manifiesta en su lenguaje confuso, en la imposibilidad de tomar una decisión y en su desesperación disfrazada de ironía. Además, el uso de alcohol indica una necesidad urgente de calmar esa ansiedad sin afrontarla conscientemente.

C. Reflexión integradora

Este caso demuestra la gran utilidad del enfoque psicoanalítico para comprender no sólo el comportamiento de Marina, sino también las dinámicas internas inconscientes que la llevan a actuar de determinada manera. Los mecanismos de defensa que emplea, como la actuación o la proyección, son formas de mantener cierto equilibrio psíquico frente a una situación que percibe como insoportable.

El caso también nos permite ver cómo una situación aparentemente concreta (casarse o no) puede estar cargada de múltiples significados psíquicos: miedo al abandono, culpa, deseo de independencia, inseguridad, etc. El psicoanálisis nos brinda las herramientas para ir más allá del síntoma y explorar las raíces profundas del conflicto.

A nivel personal, este ejercicio me ha permitido reconocer lo importante que es escuchar con atención no solo lo que el paciente dice, sino cómo lo dice, cuándo lo dice y qué evita decir. También me hizo reflexionar sobre cómo muchas veces las personas actuamos desde el miedo sin darnos cuenta, y cómo el trabajo terapéutico puede abrir un espacio seguro para explorar ese miedo y transformarlo en comprensión.

Como futura psicóloga, este caso reafirma la necesidad de abordar a los pacientes desde una mirada empática y sin juicios, comprendiendo que cada síntoma es una forma de comunicación y una oportunidad para sanar.